

Respuesta a la emergencia del COVID-19

Monitorear y mitigar los efectos secundarios de la epidemia de COVID-19 sobre la disponibilidad y el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH)

Los efectos primarios de un brote son las consecuencias directas e inmediatas de la epidemia sobre la salud humana. Los efectos secundarios son las consecuencias indirectas de la epidemia, bien sea a través del **efecto del miedo en la población o como resultado de las medidas para contenerla y controlarla**. En aras de la claridad y la simplicidad, no incluimos las consecuencias para las personas y las familias de sufrir la enfermedad o morir por su causa, como el tiempo pasado en el hospital, el costo del tratamiento, la pérdida del sostén de la familia, el duelo, la estigmatización del sobreviviente, etc., ya que son consecuencias independientes de la respuesta a la epidemia.

Los países sufrirán los efectos secundarios en los servicios de agua, saneamiento e higiene de distintas maneras, dependiendo de la solidez de sus economías y sus servicios sociales, del tipo de medidas que se tomen para contener el virus y de su duración. De igual modo, las consecuencias no serán iguales para todos los miembros de la sociedad; en efecto, el mayor impacto corresponderá a los más vulnerables tanto a las crisis económicas y sociales como a la interrupción de los servicios de WASH (por ejemplo, debido a la pobreza, la discriminación u otras causas de vulnerabilidad).

Hacer seguimiento a los efectos secundarios de la epidemia y a las medidas para contenerla tiene **dos objetivos**:

1. Contribuir a la toma de decisiones sobre la conveniencia de las medidas para contener la epidemia.
2. Anticiparse a una posible crisis sanitaria provocada por la interrupción de los servicios de WASH, y hacer frente a las necesidades que surjan para mitigar los efectos secundarios en la población.

Los efectos negativos en las intervenciones humanitarias no se abordan específicamente en la presente nota, que se centra en las repercusiones sociales en la población en general.

Efectos secundarios sobre los servicios de agua, saneamiento e higiene:

- La población en cuarentena carece de acceso a sistemas de abastecimiento de agua y alcantarillado.
 - ➔ Falta de acceso a servicios externos de abastecimiento de agua y saneamiento.
 - ➔ Interrupción de los servicios de apoyo de los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil.
 - ➔ Mayor riesgo de brotes de enfermedades transmitidas por el agua.
- Falta de mantenimiento de las infraestructuras de WASH y deficiencias en la prestación de los servicios; por ejemplo:

- Interrupción de la distribución de agua apta para el consumo por falta de mantenimiento y reducción del personal encargado del funcionamiento diario.
 - Posible desbordamiento del alcantarillado por falta de mantenimiento y reducción del personal encargado del funcionamiento diario.
 - Imposibilidad de suministrar/adquirir agua y productos químicos para el tratamiento de las aguas residuales.
 - Imposibilidad de suministrar/adquirir combustible para las estaciones de bombeo y las plantas de tratamiento de agua y de aguas residuales.
 - Interrupción de los servicios de desatasco, que pueden poner en riesgo especialmente a los centros de atención de la salud, a las escuelas y las cárceles.
 - Interrupción de los servicios de gestión de los desechos sólidos.
- Desabastecimiento o aumento de los precios de los productos relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene.
 - Agua embotellada y transporte de agua.
 - Jabón, desinfectante de manos.
 - Elementos de limpieza.
 - Desconexión de los servicios debido a la falta de ingresos (imposibilidad de pagar las cuentas).
 - Las familias vuelven a la práctica de la defecación al aire libre debido a que se oponen a compartir los aseos.

Todos estos efectos secundarios pueden aumentar la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua y provocar brotes de enfermedades como el cólera, en lugares donde la enfermedad ya está activa.

Monitorear los efectos secundarios en los servicios de WASH:

Comprender estas posibles consecuencias exige adoptar un sistema que refleje esos cambios en la disponibilidad y el acceso a los servicios.

Todas las oficinas en los países deben hacer una lista de los indicadores clave de impacto, que deberán medir semanalmente; por ejemplo:

- Costo del agua (dólares de los Estados Unidos +/-)
- Se dispone de agua embotellada (Sí/No)
- Precio del jabón (dólares de los Estados Unidos +/-)
- Se dispone de jabón (Sí/No)
- La distribución del agua se realiza normalmente (Sí/No)
- Falta de productos químicos o combustible para los servicios de agua (Sí/No)
- Los servicios de desatasco operan normalmente (Sí/No)
- Los desechos se recogen normalmente (Sí/No)

Para facilitar el seguimiento regular de esos indicadores, recomendamos convertirlos en dos sencillas preguntas, bien sea para integrarlas en el cuestionario mundial sobre las repercusiones sociales del COVID-19 o para ser utilizadas por la sección de WASH de las oficinas en los países:

- ¿Se ha interrumpido el abastecimiento de algunos de estos elementos o la prestación de alguno de estos servicios relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene?
 - Jabón
 - Desinfectante de manos
 - Elementos de limpieza
 - Agua embotellada
 - Servicios de desatasco
 - Servicios de distribución de agua potable
 - Productos químicos para el tratamiento del agua

-> Sírvase explicar por qué se interrumpió el abastecimiento de los elementos o la prestación de los servicios que marcó anteriormente (aumento de los precios, desabastecimiento, falta de personal, etc.):

.....

- ¿Han decidido las autoridades locales restringir la movilidad de la población, afectando el funcionamiento de los servicios de agua y saneamiento?

Mitigación de los efectos secundarios:

Dependiendo de la intensidad de la enfermedad y de las medidas que tome cada país, la respuesta al COVID-19 puede dar lugar a una interrupción entre leve y grave de los servicios básicos de WASH, o a la reducción de la capacidad de los hogares para acceder a dichos servicios.

En vista de que la mayor parte de las medidas descritas anteriormente exigen contar con acceso regular a los servicios de WASH y a los suministros pertinentes, parte de la responsabilidad básica de UNICEF es garantizar que la población más frágil en materia social y económica continúe accediendo a esos servicios durante la respuesta.

El alcance de la intervención puede ser amplio y será específico para el contexto. Comprende, entre otras cosas:

- Promover y apoyar los servicios locales de agua y saneamiento, a fin de asegurar un nivel básico de funcionamiento que podría requerir personal de apoyo y costos de operación y mantenimiento, así como también proveer de equipo de seguridad adicional a los trabajadores.
- Enfoques en especie, en efectivo o basados en el mercado para lograr que todas las familias accedan continuamente a productos de higiene y limpieza, incluidos los servicios de agua y saneamiento.

De hecho, las poblaciones pueden resultar afectadas de dos maneras: directamente, cuando están en cuarentena y se interrumpen los servicios de WASH, o indirectamente, cuando la respuesta lleva a un bloqueo que afecta a los medios de vida de los hogares. En este caso, independientemente del país, los más pobres serán los primeros afectados y podría ser necesario proporcionar una asistencia acorde con sus necesidades.

Dependiendo de la capacidad de los mercados locales y de los conocimientos y la capacidad de las oficinas en los países para abordar enfoques basados en dinero en efectivo, las poblaciones afectadas podrían recibir apoyo por medio de mecanismos directos o indirectos para acceder, de forma prioritaria, a agua en cantidad suficiente y a productos de higiene. En muchos países actualmente afectados, los enfoques basados en dinero en efectivo pueden ser más adecuados que la habitual asistencia directa en materiales. Las oficinas en los países deben estar preparadas para llevar a cabo este programa, identificando las capacidades de los mercados y planificando acuerdos a largo plazo.

En la mayoría de los países frágiles, donde los mercados no ofrecen esas oportunidades, puede ser necesario realizar la distribución de materiales a las poblaciones vulnerables en mayor riesgo (por ejemplo, distribución de kits de higiene y limpieza, de agua, etc.).

Cuando la respuesta afecta al normal funcionamiento de los servicios de agua y saneamiento, cuando falta personal, los recursos financieros son insuficientes, el suministro de energía se interrumpe, etc., se pueden proporcionar recursos técnicos, materiales y financieros de forma temporal para restablecerlos.
